

## AL ATAQUE DEL CONSERVADOR

# El semestre europeo de Orban comienza entre ataques liberales

POLÍTICA

04\_06\_2024



**Luca  
Volontè**



A pesar de los constantes ataques de la Comisión Europea y de los intentos de diversos grupos liberal-socialistas desde hace un año para evitarlo, la Hungría de Viktor Orban asumirá en las próximas semanas (formalmente a partir del 1 de julio) la presidencia

semestral del Consejo Europeo y presentará un apretado programa de iniciativas.

**Entre los temas a tratar, además de la inmigración,** estarán la competitividad y las reformas que protejan las identidades y competencias nacionales, el derecho de “veto” y el voto por unanimidad. También se contemplarán iniciativas firmes para la ampliación de la Unión a los países de los Balcanes Occidentales (Bosnia, Serbia, Albania, Macedonia del Norte) y a favor de políticas favorables a la natalidad que aborden la congelación demográfica en todo el continente. En 2023, el Consejo Europeo, a iniciativa de los gobiernos de Polonia y Hungría, había pedido a la Comisión Europea que elaborara una propuesta para hacer frente a los retos demográficos, en particular su impacto sobre la competitividad.

**La propuesta que posteriormente adoptó la Comisión Europea** en octubre de 2023, aunque genérica, abarcaba cuatro pilares: el primero, facilitar la conciliación de la vida familiar y laboral de las familias con hijos y hacer más accesibles los servicios de guardería de calidad; el segundo, mejorar la situación del mercado laboral y las oportunidades vitales de los jóvenes mediante el desarrollo de sus capacidades; el tercero, preservar el bienestar de los grupos de mayor edad; y, por último, el cuarto, estimular tanto la participación en el mercado laboral de los jóvenes talentos como la formación, integración y contratación de los inmigrantes legales.

**Pues bien, dado que la Comisión saliente no ha hecho nada,** la Presidencia húngara tendrá que encargarse de desarrollar todas estas propuestas y herramientas demográficas. Durante los próximos seis meses tendrán que abordar las cuestiones demográficas y sus efectos sobre la competitividad a escala de la UE como una de sus prioridades, también reiteradas en los últimos meses.

**Podemos imaginar hasta qué punto esta prioridad del próximo semestre** de la Presidencia húngara produce urticaria a las numerosas asociaciones y corporaciones multinacionales que dentro y fuera de las instituciones europeas han promovido, incluso en la pasada legislatura, la posibilidad de asesinar a los inocentes libremente y hasta el nacimiento, como un derecho “humano” y constitucional para la futura Europa. Todo esto hace que Orban y su gobierno sean indigeribles para las potencias liberal-socialistas euroatlánticas, que le tienen aún menos simpatía por su amplio consenso electoral, su obstinada postura pacifista y su deseo de convertirse en una bisagra entre una parte de la derecha y los conservadores europeos.

**A pesar de los esfuerzos de Bruselas y Washington** por ayudar a los partidos húngaros de la oposición en contra de Víctor Orban, los sondeos para las próximas

elecciones europeas dan un 48% de apoyo a los partidos gobernantes, un 25% al nuevo líder Péter Magyar y su partido identitario de derechas "Tisza" (Partido del Respeto y la Libertad), un 8% a la coalición de socialistas (DK-MSZP-Alianza para el Diálogo) y un 1% al partido "Momentum", apoyado por Soros. En este contexto, y para mayor decepción de los centristas europeos, Orban también está desempeñando un papel importante a nivel europeo al aglutinar las prioridades e intereses políticos de los conservadores de Giorgia Meloni y de los identitarios y demócratas liderados por Marine Le Pen. Una operación política que preveíamos y cuyos efectos positivos se apreciarán precisamente durante el semestre de presidencia europea húngara.

**Por último, los numerosos políticos liberal-socialistas** que impulsan la guerra de Europa contra Rusia, el presidente francés Macron, el secretario general de la OTAN y exlíder laborista noruego Stoltenberg, el alto representante europeo de Política Exterior y exministro socialista español Borrell, mientras amenazan a Orban y a Hungría con reducir el peso de la cartera de su próximo comisario europeo, tienen que tomar nota de la popularidad del actual primer ministro húngaro. De hecho, el sábado 1 de junio, ante decenas y decenas de miles de personas que habían acudido a Budapest para manifestarse por la paz en Europa, Orban recordó la necesidad de "enviar a Bruselas a nuestros candidatos, personas que no creen en la guerra y la violencia... mientras Europa se prepara para la guerra", indicando otra prioridad política para 2024: la creación de una coalición por la paz en toda Europa y la región transatlántica.